

Pedagogía

"Evaluación de los aprendizajes".

Pedro D. Lafourcade. Col. Didaxis.

Edita: CINCEL.

El cambio del tradicional sistema de exámenes al de evaluación continua, ha situado al profesorado en una coyuntura difícil, al carecer de nuevas técnicas de control, volviendo a muchos de nuestros compañeros al anterior sistema, solo que, en lugar de hacer un único examen final, lo reparten en las evaluaciones respectivas. Pedro D. Lafourcade pretende sistematizar en esta obra tanto las técnicas como las áreas a evaluar.

Comprobamos con facilidad que la evaluación, que ante todo debe ser un medio para comprobar los logros adquiridos, se transforma en un fin: todo profesor ha visto que los estudiantes aprenden mucho más, de manera más efectiva, todo aquello que se comprueba. En realidad, toda enseñanza y todo aprendizaje es orientado por el sistema de evaluación. Querámoslo o no, consciente o inconscientemente, la actividad educadora de alumnos y profesores está, en algún grado, canalizada por los exámenes. Su virtualidad como estímulo o freno de la calidad de la educación que regulan, depende enteramente del carácter de los exámenes. Su virtualidad como estímulo o freno de la calidad de la educación que regulan, depende enteramente del carácter de los exámenes. Si los exámenes fijan como objetivo real de la enseñanza la asimilación y evocación mecánica de datos, por ejemplo, desviarán las energías hacia un aprendizaje memorístico y fomentarán los métodos de predominio verbalista y el abuso del texto en su peor acepción. Si, por el contrario, el sistema de evaluación se orienta a poner de manifiesto los verdaderos objetivos de la educación, movilizará y liberará la actividad docente y discente hacia una didáctica que se presenta como búsqueda del conocimiento y la verdad; obligará a los alumnos a pensar por sí mismos y a resolver problemas reales con sentido para ellos; fomentará su creatividad y originalidad; en una palabra: se practicará una educación personalizada con garantías de calidad.

A lo largo de sus catorce densos capítulos, van desfilando, de forma coherente y ordenada, principios, clasificaciones, métodos, técnicas, sugerencias, alternativas de acción y ejemplos, que constituyen el elenco más completo, sistemático y actualizado al que pueden acudir los profesores para enfrentar con éxito las nuevas exigencias que la renovación cualitativa de la enseñanza plantea.